

junta de caridad del mismo puerto, es facultad exclusiva del Gobierno Supremo de la Nacion, la de legislar en materia de culto, por lo que el Gobernador del expresado Estado se limitó á disponer en su providencia reclamada, continuaran abiertas al culto público las capillas de S. Sebastian y Loreto, como lo estaban antes de haberse mandado clausurar por la junta de caridad á cuya corporacion dejó á salvo todos sus derechos para que los dedujese ante el Gobierno Supremo de la Nacion, ó ante la autoridad que juzgue competente. Considerando: que la junta de caridad está sujeta al cuidado y vigilancia de la municipalidad, y que las determinaciones de esta corporacion se hallan sometidas al Gobierno del Estado, segun lo dispuesto en la ley orgánica del mismo. Considerando: que las capillas mandadas cerrar por la junta de caridad, estaban de tiempo inmemorial abiertas y dedicadas al culto público, en las que se celebraba misa para el pueblo en general, y otras diversas funciones que no pueden tener lugar en los oratorios privados conforme á las leyes vigentes. Se declara: Primero: se confirma la sentencia pronunciada respecto de este juicio el 2 del próximo pasado por el Juez de Distrito de Veracruz, en la parte que declara que la Justicia de la Union no ampara ni protege á la R. Junta de caridad de esa Ciudad, contra la providencia del C. Gobernador de ese Estado, que manda abrir al culto público católico, las capillas de Loreto y S. Sebastian. Devuélvase sus actuaciones al juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.—Así lo decretaron por mayoría de votos los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Juan José de la Garza.*—*J. M. Lozano.*—*José Artega.*—*Pedro Ordaz.*—*Manuel de Castañeda y Ndjera.*—

Ignacio Ramirez.—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*José García Ramirez.*—*Ignacio Altamirano.*—*Luis María Aguilar,* secretario.

Es copia. México, Agosto 11 de 1873.
—*Lic. Enrique Landa,* oficial mayor.

CRIMINAL

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Don Trinidad Gonzalez, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que en la noche del día 10 del mes próximo pasado, Trinidad Gonzalez entró á comprar medio de cigarros á la tienda llamada de la «Bola» al C. Pedro Munguía con un peso fuerte, que sospechando que era falso, lo enseñó el C. Munguía á su dependiente C. Jesus Luna, para que lo reconociera, y conociendo que era falso, se lo manifestaron á Gonzalez, que observando que llamaban á un agente de policía, corrió de la tienda poco perseguido por el dependiente, fué aprehendido por el guarda nocturno C. Dionisio Vargas. Este hecho motivó la formacion de la anterior acta, en la que está probada la existencia del delito de circulacion de moneda falsa con la certificacion judicial de la moneda, que Trinidad Gonzalez pretendió introducir al comercio, la calificacion que los peritos hicieron de ella, y las declaraciones de los Ciudadanos Pedro Munguía y Jesus Luna.

Estas mismas declaraciones demuestran la delincuencia del procesado, que aunque en su declaracion preparatoria y en su confesion con cargos, confesó el hecho tal cual se ha referido, se escepcionó diciendo, que al hacer uso del peso falso, creia que era

bueno y que lo adquirió como precio de un gavan que obligado por la necesidad, vendió á un desconocido en seis reales y para darle al comprador lo vuelto intentó comprar medio de cigarros. Esta escepcion no ha sido probada y existe contra ella la presuncion de culpabilidad, que resulta de haber el reo emprendido la fuga en el momento que notó que había sido conocida la moneda como falsa. No estando demostrado que Gonzalez ignoraba que la moneda de que hizo uso era falsa, debe considerarse como responsable del delito de circulacion de moneda falsa, segun el artículo 9 del Código penal.

El artículo 674 del mismo Código, castiga al expendedor de moneda falsa que no obre de acuerdo con el falsificador, con la pena impuesta en el artículo 422 que considera este delito digno de la misma pena que el de robo sin violencia. La fraccion primera del artículo 396 impone al que roba sin violencia una cosa cuyo valor no exceda de cinco pesos, una multa igual al triple del valor de lo robado ó el arresto correspondiente á la multa, que segun el artículo 120 debe computarse á dia por peso. Aplicando estos artículos al delito cometido por Trinidad Gonzalez, la pena que debía imponérselo sería la multa de tres pesos ó tres dias de arresto.

El Promotor fiscal, fundado en los artículos citados y atendiendo al tiempo que lleva de estar preso, pide al Juzgado que declarando al procesado responsable del cargo del delito de circulacion de moneda falsa, se sirva darlo por compurgado con el tiempo de prision que ha sufrido.

Guanajuato, Octubre 23 de 1872.—*José Aguilar y Córdova.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato 7 de Noviembre de 1872—
Habiendo visto la presente acta instruida por circulacion de moneda falsa, contra Tri-

nidad Gonzalez, de treinta años, casado, jornalero, originario de San Diego del Bischocho y vecino de esta Capital, y resultando que en la noche del 8 de Setiembre próximo pasado compró medio real de cigarros el presunto reo en el expendio llamado de la "Bola" y despues de pagar con un peso de cobre, advertida la falsedad de la moneda por el dependiente C. Jesus Luna, y llamado un agente de policía echó á huir el nominado Gonzalez y fué alcanzado y aprehendido en la calle de Mendizabal.

Considerando: que apesar de haber sido justificados estos hechos en el sumario, con la confesion del procesado, con el testimonio de tres testigos y con la calificacion y fé judicial respectivas de la moneda de que se trata, no aparece plenamente probado el cuerpo del delito ni la delincuencia del presunto reo, porque no se ha hecho constar con evidencia jurídica la circunstancia de haberse circulado á sabiendas el toston referido, supuesto que aquel niega haber tenido conocimiento de la calidad de la moneda, y no hay contra él ninguna de las presunciones legales que establece el artículo 675 del Código penal; con fundamento de este precepto, y de los artículos 8 y 674 del mismo Código, el C. Juez de Distrito, definitivamente fallando, declara: que es de absolverse y se absuelve á Trinidad Gonzalez del cargo de circulacion de moneda falsa, por lo que será desde luego puesto en libertad bajo de fianza ó simple caucion protestatoria si no hubiese fiador. Notifiquese esta sentencia á las partes, y con su citacion remítase lo actuado á la superioridad para los efectos legales; haciéndose al defensor C. Lic. Zenon Castellanos, una seria advertencia para que en lo sucesivo cuide de contenerse en sus escritos de defensa, dentro de los límites de moderacion que marcan las leyes y que jamas deben traspasarse en ofensa del decoro y de la respetabilidad de la autoridad judicial. Así el C. Juez de Distrito lo decretó y firmó: doy fé.—*Albino Tarres.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 9 de Noviembre de 1872.—*Luis G. Malina.*

Pedimento fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito:

El Promotor fiscal dice: que Trinidad Gonzalez fué aprehendido en la noche del 10 de Setiembre de este año, con motivo de haber intentado circular un peso falso que corre agregado á esta causa. En su preparatoria confiesa el hecho de haber entrado á comprar medio de cigarros con esa moneda, á la tienda conocida en Guanajuato bajo el nombre de la "Bola". Se exceptiona con haber adquirido legalmente el peso, en la venta que de un gavan hizo á un desconocido.

Consta de autos y es confesado por Gonzalez, que emprendió fuga, descubierta que fué la falsedad de la moneda, así como que fué detenido huyendo. El desconocido á que se refiere en su declaracion, como es natural no ha sido hallado. Estas circunstancias convienen de que obró á sabiendas y por consiguiente con dolo el acusado.

Conforme al artículo 674 del Código Penal, el espendedor de moneda falsa que obra sin acuerdo con el fabricante, debe sufrir la pena impuesta por el artículo 422 que es la misma del 376. Esta pena es el triple de lo defraudado, que en el caso equivale á tres pesos. Segun el artículo 120, cuando las multas sean menores de diez y seis pesos, el arresto que le sustituye se computa á dia por peso. El reo ha sufrido con exceso esa pena habiendo permanecido en prision un mes y veintiocho dias.

Por lo expuesto el Promotor fiscal pide: que revocándose en cuanto á la apreciacion de los hechos la sentencia absolutoria de primera instancia, se dé por compurgado á Trinidad Gonzalez.

Querétaro, Noviembre 15 de 1872. *Luis Castañeda.*

Es copia que certifico. Querétaro, Enero 21 de 1873. *Ramon Reynoso*, secretario.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Noviembre 28 de 1872. Vistos: la noche del martes 10 de Setiembre del presente año, se presentó Trinidad Gonzalez, casado, jornalero, de treinta años de edad y vecino de Guanajuato, en la tienda de la "Bola" situada en esa Ciudad, á comprar medio de cigarros que pagó con un peso falso que recibió el C. Pedro Munguia que lo pasó para su reconocimiento al dependiente C. Jesus Luna quien hizo notar lo falso del peso, al reo que expuso lo habia obtenido de un desconocido que le habia comprado su gavan en seis reales y á efecto de presentarlo, salió en su busca á la puerta de la tienda sin lograr hallarlo; y como notase se solicitaba auxilio para su aprehension, emprendió fuga y tras de él corrió el dependiente que gritaba lo "agarrasen," lo que se logró por el sereno C. Dionisio Vargas y consignado que fué Gonzalez á la autoridad judicial, se practicó la averiguacion respectiva en inquisicion del delito de portacion y circulacion de moneda falsa.

El reo está confeso en el hecho enunciado, exceptuándose segun se ha dicho, con haber adquirido el peso falso de un desconocido y haber huido por miedo á la prision; mas la primera no la justificó, por lo cual se echó sobre sí la responsabilidad consiguiente y lo segundo en lugar de disculpa induce presuncion de dolo, cuyo hecho es ageno al inocente que sin temer se presenta á la autoridad para que depure su conducta, lo que es circunstancia atenuante de segunda clase, segun la fraccion 1ª, artículo 40 del Código penal; de manera que si á lo expuesto se agrega que en el proceso aparece justificado el cuerpo del delito; ó lo que es lo mismo, la existencia del peso falso que se puso en circulacion, calificado

de aquella especie por los peritos CO. Rafael Arredondo y Lorenzo Nuñez, resulta la demostración plena y legal para reputar al reo responsable del delito de que se le hizo cargo.

Es verdad que no constan en el proceso las presunciones que refiere el artículo 375 del Código citado, puestas para conocer cuando "á sabiendas" se haga la circulación; mas sobre el particular hay que considerar, que ese artículo es correlativo del anterior que se refiere al "espendedor" de moneda falsa y que con ese objeto las circulan, lo cual es distinto á la que se emplea adquiriendo algunas cosas del comercio; y solo así se explica lo prevenido en el artículo 417 y la primera parte del 422, que impone Castigo al que circule una ó mas monedas falsas, expresando el segundo circunstanciadamente "de moneda falsa ó alterada" y sin que se hable en plural, por lo que se viene en conocimiento que al exigir el artículo 375 citado la existencia de seis ó mas manedas falsas del mismo cuño, es con referencia al espendedor de ellas que no es el caso objeto de la presente averiguación, resultando en consecuencia con aplicación el artículo 9 del Código citado y sugeto á lo determinado por el artículo 32 del mismo.

Por todo lo expuesto, con fundamento de los artículos 376 en su fracción 1ª, 120 y 422 del Código penal y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, fallo: Primero: Se da por compurgado á Trinidad González con el tiempo que ha sufrido de prisión, el delito de portación y circulación de moneda falsa de que se le hizo cargo. Segundo: Se advierte seriamente al C. Lic. Zenon Castellanos defensor del reo, por las faltas que se notan en su escrito, no solo referentes á la autoridad judicial, sino de ludibrio á la ley penal en la parte que asigna castigo á los reos tomando por base al efecto la corrección civil, de cuya advertencia se tomará razón en el libro del Juzgado de primera

instancia para los casos ulteriores. Y quedando revocada en parte la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guanajuato á 7 del corriente mes, notifíquese y sin ejecutar remítase esta causa á la Suprema Corte de Justicia para su revisión, consecuente con lo prevenido en el artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826; y previamente, líbrese oficio al C. Juez enunciado con inserción de esta sentencia á efecto que le notifique al reo previniéndole nombre defensor para la tercera instancia, presentándole lista de los abogados que residen en la Capital de la República con aquella misión, cuyo oficio se devolverá prontamente. El C. Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó.—Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal.—Ramon Reynoso.*

Es copia que certifico. Querétaro, Enero 21 1873.—*Ramon Reynoso.*

Pedimento del C. Procurador general de la Nación.

El Procurador general de la nación dice: que se ha seguido causa en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Trinidad González, con motivo de que habiendo comprado medio de cigarros en la tienda de la "Bola" en esta ciudad, dió en pago un peso que fué reconocido como falso, por lo que pidió le fuera devuelto para entregarlo á la persona que se lo habia dado, á cuya demanda se le contestó que lo sería devuelto hasta que viniera un guarda, por cuyo motivo hechó á correr y fué aprehendido. (fojas dos, cuatro, vuelta y cinco, vuelta.)

El Juez de Distrito en vista de que no habia pruebas de que el acusado conociera la falsedad de la moneda, requisito necesario para poder imponer una pena, declaró: (por sentencia de 7 de Noviembre del año pasado) que era de absolverse y se absolvía á Trinidad González de cargo de circulación de moneda falsa, y mandando hacer al defensor del reo Lic. Zenon Castellanos, una

sería advertencia por las palabras descomedidas que había empleado en su defensa. (fojas nueva, vuelta.)

En segunda instancia el Tribunal de Circuito de Querétaro, creyendo que la fuga del reo al descubrirse la falsedad de la moneda era una prueba suficiente de su culpabilidad; revocando en esta parte la sentencia del inferior, dió por compurgado á Trinidad Gonzalez con la prision sufrida. (sentencia de 28 del mismo mes, fojas 4 del Toca.) En la misma sentencia, con fundamento del artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826 que dispone que habrá lugar á la tercera instancia, si la sentencia de segunda no fuere conforme á la de primera, se dispuso sin ejecutar el fallo se notificara al reo para que nombriara defensor para la tercera instancia, siendo así que por el artículo siguiente (34) de la misma ley, aclarando el anterior se dispone que para que haya lugar á la tercera instancia, es preciso que las partes manifiesten que no están conformes con el fallo de segunda, en cuyo caso siguiendo los trámites legales, se debe sustanciar el recurso de súplica, lo que se omitió en el presente caso.

A pesar de esto, para evitar demoras y dando por abierta la tercera instancia en favor del reo, el Procurador general pide sea revocada la sentencia del Tribunal de Circuito, pues el único fundamento en que se apoya para declarar culpable á Trinidad Gonzalez, es el de haber huido para evitar que se le aprehendiera; mas este indicio ya por si demasiado incierto lo es todavia mas en el presente caso en que Gonzalez no huyó al momento de descubrirse la falsedad de la moneda que pidió se le devolviera, sino cuando se le amenazó con llamar á un guarda, como lo declaró el mismo dependiente de la tienda; (fojas catorce, vuelta) testimonio confirmado en todas sus partes por el dueño de ella, [fojas cinco, vuelta] lo que manifiesta claramente que el acusado no emprendió la fuga porque creyera que

había cometido un delito, sino por el temor de ser aprehendido.

México, Marzo 31 de 1873.—*Altamirano.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 23 de 1873.—Visto la causa seguida contra Trinidad Gonzalez, por circulacion de moneda falsa, la sentencia pronunciada en primera instancia por el Juzgado de Distrito de Guanajuato en 7 de Noviembre del año próximo pasado, que absolvió del cargo al acusado.

Vista la dictada por el Tribunal de Circuito de Querétaro en 28 del citado Noviembre que dá por compurgado á Gonzalez, con el tiempo sufrido de prision de los delitos de portacion y circulacion de moneda falsa, lo pedido ante esta sala por el Señor fiscal en calidad de Procurador general; el alegato del defensor del procesado con todo lo demas que de autos consta y verso convino. Considerando: que no aparece probado de una manera clara que Trinidad Gonzalez pusiere á sabiendas en circulacion monedas falsas, cuya circunstancia exigen precisamente los artículos seiscientos setenta y cuatro y seiscientos setenta y cinco del Código penal para imponer pena; que no estando plenamente probado el delito, es de absolverse al procesado con arreglo al artículo octavo del mismo código; de conformidad con lo pedido por el Señor Procurador general, se decreta: que es de confirmarse la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Guanajuato en 7 de Noviembre del año próximo pasado que declara: que es de absolverse y se absuelve á Trinidad Gonzalez del cargo de circulacion de moneda falsa.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden con copia certificada de esta sentencia, para los efectos

consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los Señores Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*Simón Guzmán.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Agosto 12 de 1873.
—*Alejo Gómez Eguarte.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Hualgo por el C. Rafael Lucas Zapata en representación de Porfirio Zapata contra el C. Gefe político del Mezquitlan por violación de garantías.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

El que suscribe á quien por ausencia del C. Promotor fiscal y del C. Gefe de Hacienda se ha pasado este juicio de amparo promovido por Porfirio Zapata contra el gefe político de Mezquitlan dice: que de hecho no se ha evacuado el informe que se pidió al citado Gefe político por no tener él la causa, que segun manifiesta se pasó al Gobierno del Estado en virtud del indulto que pidió Zapata.

En el estado que guarla este juicio, y sin mas constancia que el escrito en que se pide el amparo, no es posible denegarlo ni concederlo, por falta de justificación para lo uno ó para lo otro. Tampoco puede aplazarse la resolución por un término indefinido y por lo mismo cree que debe recibirse este juicio á prueba, que es lo que debe pedir segun su estado.

Pachuca, Mayo 15 de 1873.—Firmado
—*Baltazar Penibert.*

Otro Pedimento del C. Promotor Fiscal.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que el C. Rafael Lucas prestando caución de *rato et grato*, ha solicitado de la justicia federal amparo y protección contra el C. Gefe Político de Mezquitlan que juzgando á su sobrino Porfirio Zapata conforme á la ley de saltadores y plagiarios, le condenó á la pena de muerte asegurando que con tales actos viola en la persona de su sobrino las garantías de los artículos 13, 14 y 16 de la Constitución general.

A pesar de haber pedido el representante del Ministerio fiscal se sujetase este negocio á prueba y de haber pedido con instancia este juzgado informase el C. Gefe político, este no cumplió satisfactoriamente pues por toda contestación expuso que no teniendo la causa á la vista por estar en poder del gobierno de Estado, no podía rendir el informe pedido.

En este Estado los autos, la H. Legislatura ha concedido indulto á Porfirio Zapata conmutándole la pena de muerte por otra menor, así consta á vd. por el decreto que le ha sido remitido y que ha tenido el suscrito la ocasión de ver en la Secretaría.

Sin duda la menor edad de Zapata se tuvo en consideración para indultarlo de la pena de muerte y que otra menor como la de presidio, se le haya sustituido en atención tambien á los delitos porque se le juzgó, de otra suerte la Legislatura le habria consignado á su juez ordinario.

Estos datos que son los que resultan de las diligencias practicadas, hacen reformar al Promotor la presunción de que Porfirio Zapata ha sido juzgado y sentenciado por tribunal competente y en virtud de ley dada con anterioridad á los delitos de que se le acusa.

Por tal razón y no habiendo mérito para concederse el amparo, el suscrito con fundamento del artículo 101 del pacto federa-